

**DISCURSO EGRESADO
PED. EDUCACIÓN BÁSICA CON
MENCIÓN – TALCA**

NICOL CEPEDA BECERRA
22 NOVIEMBRE 2024

Buenas tardes a las autoridades de la universidad presentes, Dr. Claudio Rojas Miño, Rector de la Universidad Católica del Maule, Doctor Rodrigo Vargas Vitoria Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, a nuestro Director de escuela Doctor Alejandro Villalobos Martínez, a nuestros queridos profesores y profesoras de la carrera y especialmente a nuestros familiares y amigos que hoy nos acompañan.

Estimados y estimadas colegas:

Hoy 22 de noviembre, tengo el placer de dirigirme a ustedes generación 2018 y generación 2019, en un día de enorme alegría y orgullo, uno que marca el cierre de una etapa llena de aprendizajes, sacrificios y, sobre todo, perseverancia. Estamos aquí para celebrar sus logros, reconocer sus esfuerzos y aplaudir su compromiso inquebrantable con la educación.

Sabemos que este camino no ha sido fácil. Han enfrentado adversidades que ninguno de nosotros pudo prever. Atravesamos juntos momentos históricos, difíciles e inesperados, que no solo nos formaron como profesionales, sino que también dejaron una huella imborrable en nuestra vida personal.

En el año 2019, algo en el país cambió, y mientras algunos de ustedes cursaban su primer o segundo año de universidad, la voz de la sociedad se alzó en el estallido social, y vimos cómo nuestra labor como futuros educadores cobraba una nueva relevancia. Aprendimos la importancia de una educación que integre valores de justicia, de respeto, y de equidad, una educación que sea un verdadero motor de cambio para construir un país mejor. Fueron meses intensos, y, aunque a veces parecía que el país se desmoronaba, nos dio a todos una lección invaluable sobre el rol de la educación en la transformación social.

Ya en el año 2020, llegó la pandemia y el mundo se puso a prueba. Las aulas se vaciaron, teniendo que cambiar éstas por pantallas, nos enfrentamos a un nuevo modo de aprender, y también, a un profundo aislamiento. Con incertidumbre, distancia y con ayuda de la tecnología, desde nuestro rol tuvimos que transmitir no solo conocimientos, sino también el cariño y el acompañamiento que caracteriza a un buen profesor o profesora, con el propósito de que ningún estudiante se quedara atrás. En esos años de enseñanza virtual, descubrimos una vocación más fuerte, una resiliencia que no sabíamos que teníamos, y aprendimos a enseñar desde el corazón, sin importar las barreras.

Ustedes, las dos generaciones que hoy se titulan, son quienes entienden mejor que nadie la importancia de la equidad en la educación y el valor de un buen maestro y maestra en tiempos difíciles.

Hoy, como nuevos profesionales, llevan consigo una responsabilidad y una oportunidad única: la de inspirar y guiar a nuevas generaciones de estudiantes, muchos de los cuales enfrentarán sus propios desafíos. Recuerden siempre que cada uno de sus alumnos y alumnas merece un lugar seguro en sus aulas, una voz que los escuche y un profesor y profesora que crea en ellos.

Agradezco profundamente a nuestros formadores, quienes en cada momento nos guiaron con su ejemplo y experiencia, adaptándose junto a nosotros y

recordándonos que la enseñanza es un acto de amor, de paciencia y de esperanza. A mis compañeros de carrera, con quienes compartí horas de estudio, risas y también lágrimas, gracias, fueron un pilar, pero también, una inspiración.

A nuestras familias, gracias por su paciencia y comprensión, por su respaldo constante, por creer en nosotros cuando dudábamos y, sobre todo, por el amor incondicional que nos impulsa a dar siempre lo mejor, este título también es suyo.

Hoy no solo cerramos un capítulo, sino que abrimos uno nuevo, y llevamos con nosotros el legado de nuestra universidad, que nos formó con ética, compromiso y pasión por la enseñanza. Nos esperan niños y niñas con sueños y necesidades, y es nuestro deber ahora hacer de sus futuros algo brillante, justo y lleno de oportunidades.

Gracias a todos, a quienes nos acompañaron y creyeron en nosotros. Seguiremos adelante con convicción y con el propósito de aportar a la sociedad desde las aulas, con todo lo aprendido y con el corazón lleno de gratitud.

Promoción 2018 y 2019, lleven con orgullo su título, sigan aprendiendo y construyendo. Y, sobre todo, nunca olviden el verdadero poder que tiene un profesor y profesora: el de transformar vidas.

Muchas gracias.